

CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMIA MUNDIAL
Resumen semanal sobre la evolución de la economía mundial
(Del 7 hasta el 13 de mayo de 2025, No. 19 / 2025)

Tregua arancelaria: EE.UU. y China acuerdan recorte de gravámenes por 90 días. Reuters reporta que el lunes 12 de mayo, los gobiernos de Estados Unidos y China anunciaron haber llegado a un acuerdo para reducir los aranceles durante 90 días. El pacto alivia los temores de una recesión en medio de la guerra comercial, impulsada por el presidente de EE.UU., Donald Trump, desde el pasado febrero y que golpea a todo el planeta. Washington reducirá del 145% al 30 % los aranceles para el gigante asiático. Por su parte, Beijing rebajará los gravámenes a EE.UU. del 125% al 10%. La tregua comercial se extenderá por 90 días, tiempo en el que los funcionarios de ambos países continuarán las conversaciones para resolver las disputas económicas, anunciaron los dos gobiernos. El anuncio llega luego de que las delegaciones de ambos países, se reunieran durante al menos doce horas, entre el sábado y el domingo, en la residencia oficial del embajador suizo ante Naciones Unidas en Ginebra. Las bolsas de valores subieron con fuerza tras el impas creado entre las dos principales potencias económicas del mundo. El dólar también se fortaleció tras la noticia, lo que ayudó a disipar las preocupaciones sobre la recesión provocada el mes pasado por la escalada de medidas arancelarias del presidente estadounidense, Donald Trump, destinadas a reducir el déficit comercial de su país. La disputa arancelaria paralizó casi 600.000 millones de dólares en comercio bilateral, lo que interrumpió las cadenas de suministro, generó temores de estanflación y causó algunos despidos. El acuerdo hasta ahora alcanzado no incluye aranceles específicos para cada sector y Estados Unidos continuaría con el reequilibrio estratégico en áreas como medicamentos, semiconductores y acero, donde había identificado “vulnerabilidades” en la cadena de suministro. No obstante, el pacto fue más allá de lo que muchos analistas esperaban tras semanas de retórica conflictiva en materia comercial, ya que muchos apostaban por reducciones alrededor del 50%.

Exportaciones chinas aumentan un 8,1% en abril pese a la guerra comercial con EE.UU. AFP comenta que China indicó el 9 de mayo que sus exportaciones aumentaron un 8,1% interanual en abril, superando los pronósticos de los expertos que auguraban el impacto de la guerra comercial con Estados Unidos. En este contexto, los analistas consultados por la agencia de información económica Bloomberg preveían un aumento de las exportaciones de solo el 2% en abril. Sin embargo, las exportaciones a Estados Unidos, uno de los principales socios comerciales de China, cayeron un 17,6% intermensual, de 40.100 millones de dólares a 33.000 millones, según la Administración General de Aduanas china. Con el objetivo de impulsar una economía lastrada por el débil consumo y la guerra comercial con Estados Unidos, el gobernador del banco central chino, Pan Gongsheng, anunció el recorte de una tasa de interés clave y del monto de reservas obligatorias de los bancos para otorgar préstamos. Pan señaló también que el banco cortará los intereses de los préstamos para quienes compran vivienda por primera

vez con plazos de más de cinco años. La tasa de interés pasará de 2,85% a 2,6%. Se trata de algunas de las medidas de mayor alcance adoptadas desde septiembre para estimular la economía.

Unión Europea endurece el tono contra EE.UU. y prepara batería de aranceles millonarios. El bloque comunitario de los 27 países advirtió que activará impuestos aduaneros sobre productos estadounidenses hasta por 95.000 millones de euros si no logra alcanzar un acuerdo comercial con Washington. Bruselas, además, amenazó con demandar a Estados Unidos ante la Organización Mundial del Comercio (OMC) si no llegan a un consenso. La medida se conoció apenas horas después de que Estados Unidos y Reino Unido llegaran a un histórico acuerdo bilateral, el primero de su tipo desde que Londres abandonó el bloque europeo con el Brexit en enero de 2020. El plan de defensa de la Unión Europea (UE) que incluye una lista provisional de productos que podrían ser objeto de sanciones comerciales, fue acompañado por la intención del bloque de iniciar un proceso formal ante la OMC contra las medidas arancelarias ya aplicadas por Washington. A pesar de la dureza del mensaje, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, insistió en que el bloque sigue “plenamente comprometido” con encontrar una solución negociada. La Comisión Europea publicó un listado preliminar de 128 páginas con los productos de EE.UU. que podrían enfrentar nuevos aranceles si las conversaciones fracasan. Entre ellos figuran automóviles, aviones, plásticos, productos químicos, nueces, cabello humano e incluso bebidas alcohólicas, en particular, el whiskey bourbon, que había sido retirado previamente de la lista de represalias por temor a que desatara una guerra de aranceles cruzados sobre el vino europeo, vuelve ahora al radar de Bruselas. Meses antes, Trump consideró la idea de gravar las famosas bebidas alcohólicas de la UE con tarifas sin precedentes, el mandatario advirtió que respondería con aranceles del 200% al vino europeo si se tocaba el bourbon estadounidense, lo que llevó entonces a una moratoria tácita.

China y la UE buscan recomponer su relación tras 50 años de comercio y choques arancelarios. Beijing recibe a altos cargos de la Unión Europea en un intento por recomponer una relación marcada por aranceles cruzados, tensiones geopolíticas y una creciente presión desde Estados Unidos. Con fisuras en la relación bilateral, el martes 6 de mayo el canciller chino anunció que ambas partes eliminarán “toda restricción” que exista en el intercambio mutuo. Un aniversario marcado por uno de los contextos más complejos en la historia a nivel comercial. China y la Unión Europea celebran medio siglo de relaciones diplomáticas y para conmemorarlo, el Gobierno de Xi Jinping abrió las puertas a una cumbre de alto nivel con la visita del presidente del Consejo Europeo, Antonio Costa, y la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen. “China espera que la UE trabaje con China para mantener la intención original de establecer relaciones diplomáticas, adherirse a la postura de los socios, fortalecer el diálogo y la cooperación, gestionar adecuadamente las diferencias, promover el desarrollo de las relaciones y escribir historias de cooperación más emocionantes y exitosas entre ambos países”, dijo a la prensa local el portavoz del ministerio de Exteriores de China, Lin Jian. Las negociaciones se desarrollaron en un contexto de medio siglo de relaciones bilaterales, con un comercio que ha crecido más de 320 veces desde

1975, superando los 780.000 millones de dólares en 2024. Aunque se celebre el aniversario de la relación, lo cierto es que el vínculo entre el gigante asiático y los 27 países de la Unión Europea ha estado marcado por tensiones y choques en los puntos más sensibles de ambas partes. Desde hace años, los líderes europeos insisten en que China está “inundando el mercado global” con productos “excesivamente baratos”, lo que desequilibra la balanza comercial. Varios líderes europeos han acusado al Gobierno chino de otorgar subvenciones desmedidas a sus empresas, lo que les permite producir a muy bajo costo y competir con ventaja en los mercados europeos. En octubre del año pasado, antes de que llegara la nueva Administración de Trump con sus amenazas arancelarias, la tensión Beijing-Bruselas escaló hasta una cruzada de aranceles a los productos estrella de cada uno. La UE lanzó un impuesto aduanero del 35% a los autos eléctricos chinos, argumentando que los vehículos llegaban al mercado europeo con precios artificialmente bajos, imposibles de igualar por la industria europea y dañando sus empresas. Por su parte, Beijing respondió con un arancel del 39% al coñac europeo, apuntando directamente al corazón exportador de países como Francia. Ese episodio reveló cuán frágil era la relación económica entre dos gigantes. “Tras consultas entre ambas partes, China y el Parlamento Europeo decidieron levantar simultánea e integralmente las restricciones a los intercambios mutuos. Creemos y esperamos que, con la plena reanudación de los intercambios entre China y la UE, los intercambios entre los órganos legislativos, así como el entendimiento entre ambas partes, sean más profundos, lo que impulsará el desarrollo continuo, sano y estable de las relaciones”, explicó el portavoz de Relaciones Exteriores chino.

La caída de los precios de los productos básicos podría atenuar los riesgos inflacionarios derivados de las tensiones comerciales. Según la última edición del informe *Commodity Markets Outlook* (Perspectivas de los mercados de productos básicos) del Banco Mundial, el tambaleante crecimiento económico coincide con una amplia oferta de petróleo, lo que puede hacer caer los precios internacionales de los productos básicos a su nivel más bajo en lo que va de la década de 2020. Esta disminución podría ayudar a moderar los riesgos de inflación a corto plazo derivados del aumento de las barreras comerciales, pero también podría obstaculizar las perspectivas de avance económico en dos de cada tres economías en desarrollo. Se prevé que los precios internacionales de los productos básicos caerán un 12% en 2025 y un 5% adicional en 2026, hasta niveles que no se registraban desde 2020. En términos nominales, los precios podrían seguir siendo más altos que antes del inicio de la pandemia. Sin embargo, si se ajustan por inflación, es probable que caigan por primera vez por debajo del promedio preponderante entre 2015 y 2019. Eso marcaría el fin de un período de auge impulsado por el repunte de la economía mundial tras la pandemia de COVID-19 y la invasión de Rusia a Ucrania de 2022. El debilitamiento de las perspectivas de crecimiento constituye la conmoción más reciente que golpea a la economía mundial en lo que parece ser una década extraordinariamente agitada para los mercados de productos básicos. La volatilidad de los precios de este segmento ha sido mayor que en cualquier década anterior desde, al menos, la de 1970. Resta por ver si esto marcará el comienzo de una era más turbulenta para los mercados de productos básicos. En cualquier caso, la confluencia de tensiones comerciales,

conflictos, riesgos geopolíticos y frecuentes perturbaciones relacionadas con el clima aumentan las probabilidades de que esto sea así. “El alza de los precios de los productos básicos ha sido una bendición para muchas economías en desarrollo, dos tercios de las cuales son exportadoras de esos productos”, dijo Indermit Gill, economista en jefe y vicepresidente sénior de Economía del Desarrollo del Grupo Banco Mundial. “Pero ahora estamos ante la etapa de mayor volatilidad de los precios de los últimos 50 años o más. La combinación de una alta volatilidad de los precios y el bajo nivel de precios genera problemas. Las economías en desarrollo deberán adoptar tres medidas para protegerse: primero, restaurar la disciplina fiscal; segundo, crear un entorno más favorable para las empresas, de modo de atraer capital privado; tercero, liberalizar el comercio siempre que haya oportunidad”. Los precios internacionales de los productos básicos han venido cayendo desde 2023, lo que ha ayudado a contener la inflación general en todo el mundo. Por ejemplo, el aumento de los precios de la energía sumó más de 2 puntos porcentuales a la inflación mundial en 2022. Sin embargo, en 2023 y 2024, la disminución de esos mismos precios ayudó a reducir la inflación. Se prevé que esa tendencia a la baja se intensificará este año, lo que podría mitigar algunos de los efectos del aumento de tarifas en los precios de las principales economías. Se espera que los precios de la energía disminuyan un 17% este año hasta llegar al nivel más bajo de los últimos cinco años, y que caigan un 6% adicional en 2026. Según las estimaciones, los precios de la variedad Brent de petróleo crudo promediarán un valor de apenas 64 USD el barril en 2025 —una disminución de 17 USD con respecto a 2024— y de solo 60 USD en 2026. Por su parte, se cree que los precios del carbón caerán un 27% este año y un 5% adicional en 2026, a medida que se desacelere el crecimiento del consumo de este producto para la generación de energía en las economías en desarrollo. Esa perspectiva refleja expectativas de un crecimiento económico más endeble, así como una desaceleración a largo plazo de la demanda mundial de petróleo. Se prevé que en 2025 la oferta mundial de petróleo superará la demanda en 0,7 millones de barriles por día. La rápida adopción de los vehículos eléctricos también ha reducido la demanda de petróleo: en China, el mercado automotor más grande del mundo, más del 40% de los automóviles nuevos que se compraron el año pasado eran vehículos híbridos o que funcionaban con baterías. Esta cifra es casi tres veces superior a la de 2021.

Por su parte, los precios de los alimentos caerán, según las previsiones, un 7% en 2025 y un 1% en 2026. Aún así, las Naciones Unidas estiman que este año se intensificará la inseguridad alimentaria aguda en algunas de las zonas más afectadas del mundo, lo que incidirá en 170 millones de personas de 22 economías altamente vulnerables. La caída de los precios de los alimentos básicos debería proporcionar algo de alivio a los esfuerzos humanitarios, en particular en un contexto de reducción del financiamiento para este tipo de actividades. De todos modos, no resolverá las causas subyacentes del hambre aguda, que en gran medida tienen su origen en los conflictos. Se espera que el precio promedio del oro —una opción popular entre los inversionistas que buscan un “refugio seguro”— alcance un valor récord este año y luego se estabilice en 2026. El oro ocupa una categoría especial entre los activos, ya que a menudo sube de precio durante períodos de incertidumbre geopolítica y normativa, como los conflictos. Se prevé que, en los

próximos dos años, sus precios se mantendrán aproximadamente un 150 % por encima del promedio de los cinco años anteriores a la pandemia de COVID-19. En cambio, se espera que el precio de los metales industriales baje en 2025-26, a medida que caiga la demanda como consecuencia de las crecientes tensiones comerciales y la escasa actividad que continúa observándose en el sector inmobiliario de China.

En una sección especial del informe se señala que los ciclos de auge y caída de los precios de los productos básicos se volvieron particularmente intensos en la década de 2020. Estos ciclos tan marcados pueden incidir de manera negativa tanto en la disciplina fiscal como en el crecimiento económico a largo plazo de estas economías. Desde 1970, la duración promedio de estos ciclos había sido de unos cuatro años, y los períodos de crisis se extendían un poco más que los de auge, según el análisis. Sin embargo, entre 2020 y 2024, la duración de estos plazos se ha reducido a la mitad. “Los precios de los productos básicos han fluctuado durante toda la década de 2020: se desplomaron con la llegada de la pandemia de COVID-19, luego alcanzaron máximos históricos tras la invasión rusa a Ucrania y luego volvieron a caer”, dijo Ayhan Kose, economista en jefe adjunto y director del Grupo de Perspectivas del Grupo Banco Mundial. “En una era de tensiones geopolíticas, aumentos de la demanda de minerales de importancia crítica y desastres naturales más frecuentes, esto podría convertirse en la nueva normalidad. Para lograr atravesar las sucesivas oscilaciones de los precios de los productos básicos, las economías en desarrollo deberán generar espacio fiscal, fortalecer sus instituciones y mejorar el clima para la inversión con el objetivo de facilitar la creación de empleo”.

Precios del petróleo: Las expectativas del mercado se dirigen hacia la posibilidad de que China y EE.UU. iniciaran negociaciones comerciales formales y acordaran rebajar sus elevados aranceles actuales mientras prosiguen las conversaciones, con lo cual el crudo podría acumular entre 2 y 3 dólares más por barril. Otros acuerdos comerciales como el alcanzado con el Reino Unido, también podrían ser algo positivos para el mercado. Sin embargo, las presiones a la baja se mantienen. La OPEP+ acelerará el aumento del bombeo y podría devolver al mercado hasta 2,2 millones de barriles por día para noviembre 2025. De hecho, el aumento de la producción, instigado por Arabia Saudita, tiene tanto que ver con desafiar la oferta de esquisto de Estados Unidos como con penalizar a los miembros que se han beneficiado del alza de precios. Asimismo, los analistas de Citi Research rebajaron su previsión de precios a 3 meses para el Brent a 55 dólares por barril desde los 60 dólares anteriores, pero mantuvieron su previsión a largo plazo de 60 dólares por barril este año atendiendo a un posible acuerdo nuclear entre Estados Unidos e Irán que podría hacer descender los precios del Brent hacia los 50 dólares por barril por el aumento de la oferta en el mercado, pero si no se llegara a un acuerdo, los precios podrían ascender por encima de los 70 dólares. El lunes 12 de mayo el precio Brent alcanzó 65,86 dólares el barril, subiendo unos +1,95 USD (+3,05%) frente al cierre anterior, mientras el precio WTI llegaba a 63,02 dólares el barril, subiendo unos +2,00 USD (+3,28%) frente al cierre anterior en Nueva York.